

## LA IMAGEN MÍTICA EN LA POESÍA DE LEAH GOLDBERG MOTIVOS Y TEMAS

MARÍA PÉREZ VALVERDE  
*Universidad de Granada*

RESUMEN: La autora analiza en este artículo los *mitemas* y *mitologemas* contenidos en la obra lírica de la escritora israelí, acompañados de los poemas en que aparecen esas imágenes.

SUMMARY: The author analyses in this paper *mythemes* and *mythologemes* which appear into the lyrical work of Leah Goldberg, with the poems containing those images.

Al adentrarnos en el estudio de la obra lírica<sup>1</sup> de Leah Goldberg se observa el empleo de una clase de imagen poética: la mítica.

El mito es mensajero de concepciones del mundo y de la vida determinadas por el contexto histórico de su vitalizador. Incluso el recurrir a un motivo mítico o estructura mítica en una determinada época puede sugerir una idea, un contenido implícito que la filosofía, la historia, la sociología o ciencias hermanas encuentran que está vinculado a las preocupaciones que imperan en ese período histórico. De ahí que intentemos analizar esas estructuras míticas que se hallan en la poesía de esta autora.

Antes de iniciar este análisis creemos necesario aclarar la terminología que vamos a emplear.

Mito y mitología son dos expresiones que suelen usarse como intercambiables. Ambas se aplican, por ejemplo, a la serie de dioses o personajes sobrenaturales de la Grecia o la Roma antigua, o de otros sistemas religiosos.

---

1. Las obras poéticas analizadas son las editadas en vida de la autora: *Muqdam u-meuhar* (*Temprano y Tarde*) de 1959 y *'Im ha-laylah ha-zeh* (*Con Esta Noche*) de 1964, en las ediciones de 1988 y 1981 respectivamente. La primera contiene siete colecciones: *Anillos de Humo*, *Espiga de Ojos Verdes*, *De mi Antiguo Hogar*, *Poesía en las Aldeas*, *Sobre el Florecer*, *Rayo en el Amanecer* y *Últimas Palabras*. La segunda no la forman colecciones sino que todas las composiciones están recogidos bajo el título general de la obra, *'Im ha-laylah ha-zeh*.

Sin embargo en un intento por distinguir ambos términos tomaremos como punto de partida la siguiente definición de mito dada por Mircea Eliade:

«El mito relata una historia sagrada, es decir, un acontecimiento primordial que tuvo lugar en el comienzo del Tiempo, *ab initio*. Mas relatar una historia sagrada equivale a revelar un misterio, pues los personajes del mito no son seres humanos: son dioses o héroes civilizados, y por esta razón sus gestas constituyen misterios: el hombre no los podría conocer si no le hubieran sido revelados. El mito es, pues, la historia de lo acontecido en *illo tempore*, el relato de que los dioses o los seres divinos hicieron al principio del Tiempo. Decir un mito consiste en proclamar lo que acaeció *ab origine*»<sup>2</sup>

Sin embargo esta definición conllevaría la existencia del mito en un pasado tan remoto que se habría perdido en la historia y en la memoria del hombre, y es el proceso por el cual el hombre en un intento por reproducir estos actos sagrados, aunque terminen en fracaso, ha ido estableciendo una serie de grados en el mito de acuerdo con su cercanía o distancia respecto al tiempo original. De ahí que se pueda aceptar la desacralización absoluta del mito. Por lo cual partiríamos de una nueva definición: «Mito, en síntesis, sería, un modo de concebir la relación del hombre con el mundo»<sup>3</sup>

Mitología es, en cambio, un sistema o sistemas cuyo origen se encuentra en el mito, pero que ha ido evolucionando, transformándose en un conjunto de situaciones y personajes delimitados en sus funciones y significados. En algunas ocasiones conservan sus dimensión sagrada y en otras ésta se ha perdido del todo. El mito es el origen; la mitología, su concretización dentro de un sistema religioso determinado.

Otros conceptos que debemos tener en cuenta antes de nuestro estudio son el de *mitema*<sup>4</sup>, unidad estructural mínima del mito, y *mitologema*<sup>5</sup>, unidad estructural mínima de la mitología<sup>6</sup>.

Tanto el mito como la mitología se constituyen por unidades cuyo significado y función se explican integralmente sólo en la cadena, en el

2. Eliade, Mircea., *Lo sagrado y lo profano*. pág 95. Citada por Juan Villegas en *La estructura mítica del héroe en la novela del siglo XX*, Barcelona, 1978, pág 50.

3. Villegas, J., *ob.cit.*, pág 51.

4. Idem, págs 52-54.

5. Idem.

6. La palabra mitologema ha sido usada también con un significado que la aproxima al *arquetipo* de Jung. Véase, Kerényik, C., "De l'origine et du fondément de la mythologie" en *Introducción a l'essence de la mythologie*, París, 1968, pág 13.

sistema en el cual se encuentran, aunque tienen la posibilidad de darse independientemente sin formar parte de la estructura. Tomemos como ejemplo la historia de Prometeo, los aspectos de su leyenda: el robo del fuego de los cielos, el castigo de ser encadenado a las rocas, el buitre que le devora las entrañas... Estas situaciones claves, constitutivas, sin las cuales la historia se resiente, son los mitologemas. Cada uno de éstos puede aparecer de forma independiente de la leyenda de Prometeo o incorporarse a otra estructura mitológica.

Otro concepto es el motivo: situación típica que se repite<sup>7</sup>. El motivo no ha de pertenecer a una estructura y está libre de asociaciones míticas o mitológicas. W. Kayser señala que el motivo por ser una situación que se repite, tiene la posibilidad de cargarse con un gran contenido humano<sup>8</sup>, por lo tanto, puede indicar una visión del mundo, una sensibilidad o un sistema de valores.

En la poesía de Leah Goldberg se usan unos pocos *mitologemas* (Ulises, Solveig, Colón, Antígona, Ofelia) para recrear diversos *mitemas*, y con ellos construir los cimientos mitológicos de su lírica (posiblemente como símbolos de sus propias vivencias personales).

Los mitemas que encontramos en la poesía de esta autora son los siguientes:

A. El hombre que se marcha a tierras extrañas, a cazar, navegar, correr aventuras, etc.. mientras que la mujer se queda aguardándole y cuidando del hogar.

Los mitologemas usados en este mitema son:

\*\*\* *Ulises* . Lo vemos en el poema *Elegía a Ulises*<sup>9</sup>

Elegía a *Ulises*

- 1 Cansado de andar errante bajó el viejo *Ulises* al *Še'ol*<sup>10</sup>  
indagando por los amigos muertos a espada.  
Las sombras de los amigos muertos le saludan en la puerta,  
el clamor de su muerte y de su llanto aún oye su oído  
¡Cómo cayeron los héroes<sup>11</sup>!

7. Véase, Kayser, W., *Interpretación y análisis de la obra literaria*, Madrid, 1972, pág 77.

8. Idem.

9. Colección *Sobre el Florecer* del libro *Muqdam u-meuhar*, pág 118.

10. Morada de los muertos, mundo subterráneo al que descienden después de la muerte según la creencia judía.

11. Expresión de David en su elegía por la muerte de Saúl. II Sam 1,19.

- 6 Un hombre y su caballo cayeron en el campo de combate.  
Sangre de bestia y de hombre - torrentes de oscuridad - fluyeron.  
Lamentación de viuda y repique de metal.  
Llanto de huérfanos y explosión que destroza el muro.  
¡Ay de los ojos que se despiertan a la muerte!  
¡Ay de los labios mudos! - "tengo sed".  
¡Cómo cayeron los héroes!
- 13 Sobre la fetidez y la podredumbre vuela el buitre.  
Entre los muertos permanece solo el que vive muchas veces.  
A implorar vuestro perdón vine al *Še'ol*,  
pues fue destrozada, rota la red y nosotros escapamos.  
Señal de vergüenza sobre mi frente es la muerte de mi amigo,  
señal de vergüenza el haber sobrevivido.  
Vuestro clamor de muerte mi oído recuerda.  
¡Cómo cayeron los héroes!

\*\*\* [P. Gynt] ——— *Solveig*. Lo tenemos en el poema del mismo nombre<sup>12</sup>.

*Solveig*<sup>13</sup>

- 1.
- 1 Siéntate y dime: no hay necesidad,  
no tenemos qué decir.  
Un día malgastado sin necesidad  
no es un final festivo.
- 5 Un corazón que ya no está enamorado—  
¿A qué y a quién se dedicará?  
Juntos esperamos la muerte.  
Juntos diremos el *Qadiš*<sup>14</sup>.
- 9 Así es, por tanto, el final de camino,  
vacío como un verso violado.  
Todo tu pasado te parece  
una luz que se apagó en una farola.

12. Poema *Solveig*, colección *Últimas Palabras*, pág 264.

13. Personaje de *Peer Gynt* de Ibsen.

14. Oración por los difuntos.

2.

- 13 Fui como un pino vertical, como una encina  
reinando, sobre las copas del bosque.  
Se iluminaron tus ojos. Te colocaste en la ventana  
y el sonido de mi hacha sonó en el bosque.
- 17 Te colocaste en la ventana y me viste así -  
solamente tú —pues todo joven sabía  
ya entonces— que yo sólo era un payaso ridículo,  
un granuja, mentiroso y tonto.
- 21 Y volví a ti. Y no cambió  
nada. Solamente envejecí y me hice anciano.  
Y mira, no me añadió nada la majestad de la ancianidad:  
vagué, fracasé, volví.
- 25 ¡Deseabas mi sombra —y mira lo que encontraste!  
Fiestas que nunca sucedieron  
¡Ay! si alguien hubiera visto desde lejos  
a estos dos ancianos.

3.

- 29 Tarareas una nana,  
una canción sobre tus viejos labios.  
Sí, fracasé en todo,  
no tengo ya nada nuevo que descubrir.
- 33 ¿Por qué me esperaste? ¿Qué deseabas?  
Un niño que no nació,  
un alma abierta como una herida,  
una herida que no cicatrizó.
- 37 Un corazón conservado en el hielo,  
un brillo de juventud que declinó.  
No te dediqué en el camino  
sino un pequeño pensamiento.
- 41 ¿Por qué me guardaste fidelidad  
hasta las arrugas y las canas?  
Comprendí todas las cosas,  
excepto las del amor.
- 45 Tarareas una canción de cuna —  
¿Por qué tarareas?

Sí, hemos fracasado<sup>15</sup>,  
no tenemos nada que ocultar.

\*\*\* *Colón*. También en un poema del mismo título.

*Colón 1957*<sup>16</sup>

1.

- 1 La tempestad no creció. Pero mil veces  
se cerró la oscuridad sobre los mástiles.  
Coléricos y con los labios sellados  
observan en medio de la noche los marineros.  
Y no hay un camino en las inmensas aguas.
- 6 ¡Ojalá que una estrella camine sobre nosotros!  
¡Ojalá que traiga el viento en sus alas  
la fragancia de alguna playa! ¡Ojala nos fatigásemos  
hasta soñar con la casa y con los niños!  
Pues no hay camino en las inmensas aguas.
- 11 Miles de noches con oscuridad y tormenta —  
ya nadie dice: felices los que creen.  
Ya nadie protesta ni alza la voz.  
Ya ninguno de nosotros cree.  
No hay camino en el inmenso mar.  
No se encienden estrellas en el cielo.  
No hay tierra, ni playa, ni sueño.  
Sólo noche y oscuridad sobre la superficie de las aguas.

2.

- 18 Todos nuestros notables enmudecen,  
los que nos consuelan cierran la boca,  
y se tocaron la sangre con la sangre  
en el día de los horrores.
- 22 Todos nuestras salidas están tapadas  
y la luna defectuosa.  
Y fueron ciegos hacia ciegos

---

15. Lit: "levantamos arcilla", expresión bíblica: cuando se esfuerza uno en algo y no sale nada. Parece que antes se hacían pozos, se cavaba y no salía más que barro o arcilla...

16. Poema *Colón 1957* en *Últimas Palabras*, págs 260-262.

por rutas torcidas.

- 26 Y aquel libro está sellado.  
El que cayó no se levantará.  
Pero en los días postreros  
serán postreros los días.

3.

- 30 Y ya saben todos, que no hay tierra firme,  
y ya está claro que no habrá una estrella.  
En el corazón del mar va errante un barco desesperado,  
Dios se olvidó de sus marineros.
- 34 Pero de pronto, como lluvia en un día de verano,  
como un gran amor en el que no hay vergüenza,  
de pronto yo vengo a ti,  
al seno de tu playa, tierra nueva.
- 38 Espérame, espérame, porque vengo a ti,  
pues hay un sendero en todos tus caminos —  
un cometa desgarrá mi noche —  
espérame, mañana iré a ti  
a descubrirte, oh, mi América.

\*\*\* A veces el personaje poemático referencial será el hombre (Ulises), en otras ocasiones será la mujer (Solweig), pero el mitema es el mismo.

Una variante de este mitema es: "el hombre que se va" (no en el espacio, sino en el tiempo) y "la mujer que se queda" en el hogar establecido, respetable, sin poder seguirle por culpa de las convenciones (diferencia de edad o de status social). Por ejemplo en los poemas *El amor de Teresa de Mun*<sup>17</sup>.

*El amor de Teresa de Mun*

- 1 Dura maldición ésta con que fui maldecida,  
que los ingenuos llaman amor.  
¡Ay! Si supieras cuánto a mis ojos me rebajé,  
cómo se humilla mi alma en su dolor.

---

17. En *Rayo en el Amanecer*, pág 190, versos 1-28.

- 5 En mis rizos platea ya una línea de canas,  
 en la sabiduría de la vida crecí y maduré,  
 ¿Cómo consentirá mi corazón que así me fatigue  
 por una mirada que no tiene respuesta?
- 9 ¡Ay! apiádate de mi día otoñal que era  
 claro y elevado a la luz del mediodía,  
 ¡Ay!, apiádate de mi madurez inteligente.
- 12 El reposo de mi noche huye cual gacela.  
 Esta es mi humillación: ¿Cómo cerraré los ojos  
 si mi cuerpo que se rebela grita: ¡Tú!?
- 15 Yo no deseo cada noche en el sueño  
 verte, no quiero temblar  
 cuando se abre mi puerta. No quiero  
 pensar en ti todas las horas del día.
- 19 En la mirada despierta de muchachas  
 de diecisiete años no quiero ver  
 la risa victoriosa, ni el desdén ni la mordacidad.  
 ¡Por este amor que no deseo!
- 23 Cómo en mi tranquilidad indiferente  
 viví antes, sabia y segura,  
 cuando mi hogar llevé sin avergonzarme,
- 26 y por las noches no sentía temor.  
 Pero qué dulces son los momentos que pasamos juntos,  
 y la espera avergonzada del encuentro.

B. Un mitema que comparte con otros poetas de su generación es el del viaje del héroe de un mundo a otro. Los mitologemas usados son a veces los mismos (Ulises, Colón). Otras no recurre a mitologemas clásicos expresos, sino que traslada directamente la estructura mitológica al poema, como ocurre en los poemas *Árboles*<sup>18</sup> y *Sobre mí misma*<sup>19</sup>.

### *Árboles*

#### 1. *El pino*

- 1 Aquí no oiré la voz del *cu-cu*.

18. En *Rayo en el Amanecer*, págs 182-183.

19. En *Con Esta Noche*, págs 74-77.

Aquí no se cubrirá el árbol con un chal de nieve,  
pero a la sombra de estos pinos  
está toda mi infancia renacida.

- 5 El tintineo de las agujas: "Érase una vez..."  
gritaré "patria" a la extensión de nieve,  
al hielo verdoso que cubre el arroyo,  
al lenguaje poético en tierra extraña.
- 9 Quizá sólo los pájaros emigrantes conocen,  
cuando están suspendidos entre la tierra y el cielo,  
este dolor de las dos patrias<sup>20</sup>.
- 12 Igual que a vosotros me plantaron dos veces,  
igual que vosotros crecí, pinos,  
y mis raíces están en dos paisajes diferentes.

## 2. *El eucalipto.*

- 15 ¡Y si alguna vez me piden  
que les diga cómo se salvó mi alma  
yo me callaré. Mi *Roca*<sup>21</sup>, mi Salvación  
Tú perdonarás —ino puedo!
- 19 No puedo cargar inútilmente  
el nombre del infierno aquél que fue,  
mi amado. Déjame ser ahora  
tal como soy, tal como vivo.
- 23 Déjame estar muda como un árbol  
que fue derribado y de nuevo brotaron sus ramas,  
y en su copa los pájaros, todos,  
cantan sin él las alabanzas de los cielos.
- 27 Y él, solo y único,  
recuerda el brillo de un hacha,  
y él, solo y mudo,  
soporta la más completa felicidad.

---

20. Este tema del doble paisaje lo usan mucho los poetas J. Guri y Alexander Penn.

21. Es un término tomado de Salmos, se refiere a Dios. Sal 62, 3-7.

3. *El ricino.*

- 31 Vi un cuerpo desnudo  
 echado sobre la tierra impregnada de sangre,  
 y dos estrellas en el firmamento,  
 sólo dos en el cielo, ciegas.
- 35 Entonces brotó de repente un árbol inocente  
 y el cuerpo se ocultó en cada hoja  
 de la ceguera que hay en las alturas.
- 38 Pasa la noche. La aurora se alza  
 y el sol cruel envía legiones  
 de rayos destructores, hasta consumir
- 41 todo lo que nació en la noche. Apiádate, Dios Altísimo  
 de mi vigilia y del ricino<sup>22</sup>.

*Sobre mí misma*

1.

- 1 Mi tiempo grabado en mis poemas  
 es como años del árbol en sus círculos  
 como años de mi vida en las arrugas de mi frente.
- 4 No tengo palabras difíciles —  
 válvulas de sueño.  
 Mis imágenes  
 son transparentes como ventanales de iglesia,  
 a través de las cuales  
 es posible ver  
 cómo cambia la luz en el cielo  
 y cómo caen  
 como pájaros muertos  
 mis amores.

2.

- 14 Muy simple:  
 había nieve en una tierra  
 y espina en otra tierra  
 y una estrella en la ventana del avión

---

22. Se refiere al ricino del libro de Jonás. Capítulo 4.

- en la noche  
sobre otras muchas tierras.
- 20 Y vinieron hacia mí las cosas  
y me ordenaron: canta.  
Y dijeron: somos palabras,  
y me rendí y las canté.
- 24 Y más: había un largo puente  
y una farola al otro lado del puente  
El hombre no se acercó mí  
y yo dije: no se acercó.
- 3.
- 28 No es obligación  
ni en las horas de humillación  
ni en las horas de exaltación  
ni en las horas de angustia.
- 32 El pacto se selló desde entonces  
entre el silencio y yo  
y hay caminos hacia los sueños enterrados  
a través de la palabra.
- 4.
- 36 No amé a una ciudad  
por lo bueno que hubiera en ella para mí  
ni odié a una ciudad  
por lo malo que hubiera en ella para mí.
- 40 Siete puertas  
tiene la hermosa ciudad  
sale mi recuerdo y entra en ella  
con el sol y con la tormenta.

C. Otro mitema es el tradicional papel femenino (pasivo) frente al masculino (activo). Los mitologemas correspondientes son, de modo implícito, Penélope; de modo explícito, Solveig y Teresa de Mun.

De este rol femenino la mujer no puede salirse, y si alguna vez sale (mitologemas de Ofelia<sup>23</sup> y Antígona<sup>24</sup>) se verá abocada a la muerte o al castigo: Ofelia muere, el único viaje que realiza ha de ser, ya ahogada, a lo largo de río. Antígona también será severamente castigada por su iniciativa.

*Ofelia*<sup>25</sup>

1.  
 1 Amé  
 el rizo de plata  
 de las neblinas del principio de otoño  
 de mi amor -  
 yo tendida sobre la tierra fría,  
 a mi cabecera  
 dos ángeles del mal  
 guardianes de la tranquilidad de mi alma.
- 9 Dije: no.  
 Yo romperé  
 mi reposo,  
 yo romperé —
- 13 colocadme a mí y a él  
 girando en el torbellino.
2.  
 15 No como una flor  
 sobre la superficie de las aguas,  
 no como ramo de mirto  
 sobre la superficie de las aguas.
- 19 Como una piedra  
 que fue arrojada  
 y se hundió
- 22 y mis tres círculos  
 sobre la superficie del abismo<sup>26</sup>,  
 yo,

---

23. Poema *Ofelia* en *Con Esta Noche*, págs 58-59.

24. Poema *Antígona* en *Últimas Palabras*, págs 262-263.

25. Personaje de la obra de Shakespeare *Hamlet*.

26. *Génesis* 1,2.

mi amor  
y la maldición.

*Antígona*<sup>27</sup>

- 1.
- 1 Intenta dormir, ahora trata de descansar.  
Esto es así. Esto es todo lo que se ha prometido.  
Esto no es traición. Todo está escrito sobre la tabla  
de la tierra que te llevó.
- 5 Mañana, mañana. Los pájaros inundaron  
con sus silbidos el amanecer de los muertos.  
Y aquéllos que se quedaron para vivir se añadieron  
a la ciudad, a la plaza, a las calles y a las casas.
- 9 Sólo tú vas errante entre las lápidas. Cada tumba  
te habla sólo a ti, porque entonces, en el día del juicio,  
testificarás sobre todo y no desde el más allá,  
a este mundo rendirás cuentas.
- 13 Pero todo está silencioso. Y tampoco tus muertos  
quieren escuchar tu voz.  
Intenta dormir. Descansa mientras tanto.  
Descansa en paz sobre tu destino.
- 2.
- 17 La lluvia no llega. Las nubes  
están suspendidas en el horizonte como testigos muertos  
de lo que no llegará. Tranquilos  
salen los hombres de la ciudad, de las casas.
- 21 Tú reconoces en ellos a cientos de hermanos  
que vieron el alba de la muerte.  
Observa, ellos caminan, olvidan,  
están obligados a vivir por ahora.
- 25 La lluvia no llega. La tierra  
renunció a ella. Está acostumbrada a todo:  
a la asfixia, al olvido, al silencio,

---

27. Protagonista de la tragedia de Sófocles, *Antígona*. Hija de Edipo y de Yocasta, fue condenada por su tío Creón a ser enterrada viva por haber dado sepultura a su hermano Polinice.

a tus lágrimas sin voz.

- 29 La lluvia no vendrá. Todo sucedió.  
Ahora trata de vivir sin tempestad.

D. El mitema de la soledad eterna expresado mediante el mitologema de Calipso.

*Gaviotas*<sup>28</sup>

1.

- 1 ¿Recordáis, recordáis de verdad,  
cómo, cuando nosotros estábamos vivos y éramos pequeños,  
en un mañana de otoño, frente al mar oscuro  
elevaban su voz las blancas gaviotas?
- 5 Una voz de plañideras y adivinas,  
un gemido de muerte entre las ruinas,  
¿cómo de tan cerca captó nuestro oído  
aquel llanto más allá de la vida?
- 9 Sólo en los márgenes del cielo y en la fuerza del aire salado  
vive aún la mañana inteligente y vieja,  
caminamos a lo largo del mar como alfombras en el viento  
y nuestro cabello se humedece por sus gotas.
- 13 Y de pronto supimos —nos alejamos moviéndonos  
más allá de todos los paisajes,  
pues pasamos el umbral del aire destrozado  
por la triste llamada de las gaviotas.

2.

- 17 *Calipso*,<sup>29</sup> traicionada eternamente  
en la isla de la eterna soledad,  
borró de su rostro el encanto de las sonrisas  
y eleva su voz en un llanto.
- 21 ¡Ay, no es hermosa su voz,  
no es como la canción de su duelo,  
atiende, atiende, hermano mío!

---

28. En *Sobre el Florecer*, págs 121-122.

29. Ninfa, reina de la isla de Ogiigia, donde fue arrojado Ulises.

- 24 A través del mar andaba su amado  
 con su manos construyó su navío,  
 ordenó paz y sosiego a sus ojos  
 le envió a él hacia su amada.
- 28 Se despojó de su carga,  
 alzó su voz,  
 lloró tras su marcha.
- 31 No vendrá la muerte con el beso del consuelo —  
 ¡Maldito el amor eterno!  
 Alza la voz, dispersa el silencio,  
 y en la tempestad no se aplaca el llanto.
- 35 ¡Hermano, hermano,  
 atiende y escucha —  
 la gaviota llora sobre el mar!

En la lírica de Leah Goldberg el héroe es la mujer (pasiva y vencida por la imposición del destino), su callada abnegación. El antihéroe no es el hombre (él es una pieza más del destino), sino las convenciones sociales, el peso implacable del destino, el *fatum* griego. Los poemas tienen algo de tragedia griega: es el destino, son los dioses los culpables.

Los *motivos* utilizados por esta autora son:

- alusiones bíblicas (a veces usadas en sentido inverso). No son mitos ancestrales, sino motivos culturales de su propia tradición.
- el espejo, las aguas que reflejan ficticiamente la realidad.
- los momentos del día: amanecer, atardecer, anochecer.
- los elementos naturales: el viento, la lluvia, la tormenta, el sol, los árboles, el río.. las estrellas, las nubes.

Los temas en *Muqdam u-me'uhar e 'Im ha-laylah ha-zeh* son:

- el paso del tiempo, el envejecimiento.
- la soledad.
- el amor frustrado por un desencuentro con la persona amada.
- el recuerdo de su madre, de su hogar infantil.
- la contemplación de la naturaleza (generalmente europea).
- recuerdos de Europa.
- lo real y lo aparente.
- la niñez (ya sea triste o alegre).

—los sueños fantasmales, terror nocturno, etc. tomados de la narrativa gótica (como son los cuentos de Grimm y Andersen)

Esta temática propicia que los poemas sean muy estáticos, poco dinámicos en general. Suelen ser contemplativos o conceptuales y filosóficos.

Leah Goldberg utiliza motivos astrales, especialmente la luna y las estrellas. Generalmente no tienen connotaciones maléficas; la luna, de las veintisiete ocasiones en que aparece sólo en dos tiene este sentido negativo, convirtiéndose además en mitologema en estas dos veces:

«La luna nueva vaticinó sobre las hojas de la manzanilla,  
arrancó mis días y los lanzó hacia el abismo:  
resplandor y castigo, dolor y placer,  
camino — respuesta del sueño»<sup>30</sup>

«En una luna roja frente al mar  
fluye tu sangre.  
En una luna roja frente al mar  
mi sangre y tu sangre.  
Y las olas en su descenso  
claman en un llanto  
tu nombre, tu nombre, tu nombre,  
ven, amada.»<sup>31</sup>

En la mayoría de las ocasiones su función es estética, es un motivo sin llegar a ser un mitologema.

En cuanto a las estrellas<sup>32</sup>, que aparecen en más de cincuenta veces, también son sólo motivo en general. Son los signos de la naturaleza que señalan el momento del día que declina, son elementos pasivos, testigos mudos. Sólo hay una ocasión en la que las estrellas tienen un sentido trágico, se convierten en personajes activos que llevan la muerte. De este modo también se convierten en mitologemas.

«¡Las estrellas vienen! Un gran ejército.  
Huimos de ellas, Dios mío, huimos,  
para que no nos vieran desnudos al caer  
de nuestro cuerpo nuestras pobres ropas.

30. Versos 13-16. *Mea Culpa* en *Espiga de Ojos Verdes*, pág 36.

31. Versos 9-18. *Los amantes a la orilla del mar* en *Últimas Palabras*, pág 249.

32. Véase el papel de las estrellas y la luna en la poesía de Natan Alterman en Schiller, A.,-Varela, M<sup>a</sup> E., *Caminante*, págs 97ss.

La oscuridad fue para nosotros un palio,  
 nubes oscuras, —nuestro auxilio desde los cielos.  
 El escondite doloroso, el miedo y la humillación.  
 En un negro profundo, con oscuridad hasta los límites,  
 quizá se calme nuestro corazón y sanemos.  
 Pero no concedas, Dios mío, luz a los ojos  
 mientras vivan nuestros cuerpos en la vergüenza.  
 No hay un velo para el cuerpo, no hay escondite para los heridos  
 ¡Dios mío, Dios mío, las estrellas vienen!»<sup>33</sup>

Otro motivo, no explícito, que aparece aislado es el de la vergüenza de Adán y Eva al verse desnudos cuando pecan. Aparece en dos poemas, *Cantos de amor de un libro antiguo (Sobre el florecer)* y *El infierno feliz (Sobre el Florecer)*. En el primero sólo es motivo, por el contrario, en el segundo se convierte en mitolegema al ir acompañado del castigo por el pecado.

«Por nuestros pecados fuimos desterrados<sup>34</sup>  
 a la tierra árida  
 porque comimos del árbol de la ciencia  
 y del fruto del amor.»<sup>35</sup>

Estos símbolos míticos vienen a engrosar el arsenal irracional de imágenes de Leah Goldberg, pues si bien pertenecen a un ámbito distinto y mucho más profundo que el del mero imaginismo formal, son recursos irracionales en cuanto que el mito conlleva siempre una carga de emotividad, es un «escape» del orden racional y de la vida cotidiana.

33. Versos 29-41. *Pesadillas* en *el Rayo en el Amanecer*, pág. 126.

34. Oración del *Mahzor* para los días de *Ro'š ha-Šanah* y *Yom Kippur*.

35. Versos 1-4 del poema *El infierno feliz*.